

ESPECIAL REAPERTURA DE LA CATEDRAL DE GETAFE



Reportaje fotográfico: Juan Díaz Marcos

D. Joaquín habla a sus fieles diocesanos

Nos sentimos muy felices en este momento al ver abierta nuestra querida catedral después de tantos años cerrada. Estamos contentos porque las importantes obras de restauración que se han hecho en ella nos la devuelven llena de belleza para ser el espacio privilegiado en el que nuestra joven Iglesia diocesana pueda vivir y celebrar sus acontecimientos más importantes. Realmente la catedral significa mucho en la vida diocesana. La Iglesia catedral podemos considerarla como el centro de la vida litúrgica de la Diócesis, imagen del templo vivo de Dios que formamos todos los cristianos y signo visible del Cuerpo místico de Cristo, cuyos miembros se unen mediante un único vínculo de caridad y se alimentan del Pan eucarístico y de la Palabra divina. La catedral, madre de todas las iglesias de la Diócesis, hace especial referencia al Obispo como punto de convergencia de la comunidad eclesial. La catedral, decía Benedicto XVI, siendo todavía Cardenal, “es la expresión en piedra de que la Iglesia no es una masa amorfa de comunidades, sino que vive en un entramado que une a cada comunidad con el conjunto a través del vínculo del orden episcopal. Por eso el concilio Vaticano II, que puso tanto énfasis en la estructura episcopal de la Iglesia, recordó también el rango de la Iglesia catedral. Las distintas iglesias remiten a ella, son en cierto modo construcciones anejas a ella y realizan, en esta cohesión y este orden, la asamblea y la unidad de la Iglesia” (1).

Esta Iglesia catedral ha sido ya testigo de momentos memorables. Quiero hacer mención especial a aquel 12 de Octubre de 1991 en el que, acompañado del entonces Cardenal Arzobispo de Madrid D. Ángel Suquía Goicoechea, tomaba posesión, como primer Obispo, de la recién creada Diócesis de Getafe nuestro querido y siempre recordado antecesor, D. Francisco José Pérez y Fernández Golfín. Y recuerdo que se dirigió por vez primera a la diócesis con estas palabras pronunciadas por Jesucristo en la última Cena: “Esta es la vida eterna: que te conozca a Ti, único

Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo “. Este es hoy nuestro gran deseo y esta la misión de la Iglesia: que la vida de Cristo llegue a todos. Y al servicio de esta misión estará esta catedral cuya apertura hoy celebramos.

La historia de la restauración de esta catedral ha sido larga y difícil. Y si se ha llegado felizmente a su término ha sido gracias a la sensibilidad que, especialmente en su última y definitiva fase, han mostrado nuestras autoridades autonómicas para escuchar y atender lo que el pueblo le pedía. Getafe es una gran ciudad, en la que conviven pacíficamente personas de muy diversas mentalidades y creencias, pero me atrevo a decir que en el deseo de la restauración y apertura de su Iglesia de la Magdalena, todo el pueblo de Getafe está unido. La Comunidad de Madrid ha hecho un gran esfuerzo económico; y no sólo la Iglesia sino todo el pueblo de Getafe se lo agradecerá siempre.

Y es que además de su significado religioso, este bello templo y sus preciosos retablos, representa para Getafe un gran patrimonio cultural. En este templo está la historia, la vida, la fe, las fiestas y el arte de todo un pueblo. Aquí volveremos a celebrar con todo su esplendor las fiestas en honor de la Virgen de los Ángeles y aquí el pueblo de Getafe y toda la Diócesis seguirá escribiendo su historia. Y al servicio de este pueblo quiere seguir estando.

Doy las gracias a todos los que han trabajado en esta laboriosa restauración, a los que han dirigido la obra, a los restauradores y a todos los que de forma anónima han trabajado en ella poniendo su trabajo, su esfuerzo y su arte.

Y concluyo pidiendo a todos vuestra colaboración para seguir manteniendo, mejorando y embelleciendo este templo, para disfrutarlo, para alabar a Dios y para podérselo ofrecer, lleno de esplendor y belleza, a los que nos sucedan. Muchas gracias.

(1) “Un canto nuevo para el Señor”. Joseph Ratzinger. Ed. Sígueme. Salamanca 2005

Misa de Acción de Gracias por la terminación de las Obras de la Catedral

El martes, 23 de enero de 2007, reabrió sus puertas al culto, después de seis años, la Catedral de Getafe, con una solemne y multitudinaria misa de acción de gracias presidida por el Cardenal de Madrid, Antonio M^a Rouco Varela, junto al que concelebraron el Obispo Diocesano, Mons. López de Andújar, y su Obispo Auxiliar, Mons. Zornoza; el Nuncio de su Santidad, Mons. Monteiro de Castro; el Arzobispo Castrense, D. Francisco Pérez; el Arzobispo Castrense Emérito, Mons. Estepa; el Obispo de Alcalá, D. Jesús Catalá y los Auxiliares de Madrid, acompañados de casi 200 sacerdotes provenientes de todos los pueblos de la Diócesis y de miles de fieles que se acercaron a disfrutar del remozado templo dedicado a Santa María Magdalena.



También la Presidenta de la Comunidad de Madrid, Dña. Esperanza Aguirre; el Alcalde de Getafe, D. Pedro Castro y muchas autoridades Autonómicas (Consejeros de Hacienda; Cultura y Deporte, y Empleo y Mujer), Directores Generales... ; Municipales (de varios Ayuntamientos del Sur de Madrid) y Militares (Aviación, Policía Nacional, Policía local y Guardia Civil) quisieron participar en esta celebración.

El acto empezó con la procesión desde la sede del Obispado hasta la Catedral, y a continuación el arquitecto responsable de la restauración, D. José Ramón Duralde hizo entrega oficial de la Catedral rehabilitada al pueblo de Getafe y a sus obispos, y explicó la magnitud de las obras y la inversión realizadas: 4,7 millones de euros, aportados por la Comunidad de Madrid, en varias partidas. El Ayuntamiento de Getafe ha pagado el mobiliario y restaurará el Órgano.

El edificio presentaba fisuras en las naves, humedades en los muros y pilares y daños en los sillares. Además, desde 1991 se observaron movimientos estructurales que afectaron a la fachada principal, al coro, a los contrafuertes y a las torres.

En un primer momento se restauraron los retablos.

La primera fase de las obras contó con un presupuesto de 1,2 millones de euros y consistió en la consolidación y recalce del edificio para evitar la aparición de nuevas grietas.

La segunda fase, con 3,5 millones de euros, permitió la rehabilitación integral del templo con la restauración general de las fachadas, muros y bóvedas, además de la instalación de dispositivos disuasorios no agresivos contra las palomas y de la restauración total del suelo; vidrieras nuevas, del vitralista Carlos Muñoz de Pablos y mejora de la carpintería. También hay bancos nuevos que sufraga el Ayuntamiento de Getafe, que también se ha comprometido a restaurar el órgano.

La catedral comenzó a construirse en el siglo XVI sobre una antigua Iglesia mudéjar y fue declarada Bien de Interés Cultural en 1958 convirtiéndose en sede de la Diócesis de Getafe en 1991.

El arquitecto finalizó su intervención agradeciendo la magnífica labor del equipo colaborador que le ha apoyado durante estos años y tuvo una mención especial para el fallecido primer Obispo de Getafe, al que tanta ilusión le hubiera hecho contemplar las obras de la Catedral finalizadas.

El Cardenal-Arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela también tuvo palabras de agradecimiento al pueblo de Getafe, a los que han hecho posible la restauración y a Dios: *"La apertura de este templo nos invita a la acción de gracias por los trabajos concluidos y por quienes los han llevado a cabo con generosidad y competencia; pero más allá de este motivo histórico, nos invita sobre todo, a dar*



gracias a Dios por el don mismo de la Iglesia que se edifica día a día mediante la santidad de todos sus miembros"; y no olvidó tampoco la figura de Mons. Pérez y Fernández-Golfín que *"inició la tarea de la restauración con tanta generosidad."*

En referencia a las lecturas, el Cardenal hizo un fuerte llamamiento a la joven Diócesis de Getafe que se enfrenta a la tarea de ser testigo de su fe ante las nuevas generaciones: *"Así como este templo ha sido restaurado por la ineludible responsabilidad de transmitir a las generaciones futuras el rico patrimonio que constituye la identidad de nuestro*

pueblo enraizado en la fe cristiana que configura nuestra cultura y forma de vida, así el precioso depósito de nuestra fe debe ser confiado a hombres fieles capaces de enseñar a otros. Se nos exhorta, hermanos, a valorar el don de la fe cristiana y a educar mediante la enseñanza y la catequesis sistemática a hombres y mujeres, que, a su vez, la transmitan a las generaciones sucesivas”.

El Obispo de la Diócesis también quiso resaltar, en su intervención al final de la misa, el esfuerzo realizado y el magnífico resultado obtenido a la vista de la belleza de la renovada Catedral, sin olvidar el papel primordial que ha desempeñado la Comunidad de Madrid en todo el proceso y el impulso del primer Obispo de Getafe, para el que también tuvo palabras llenas de cariño.

El recital ofrecido por el Coro de Niños de la Comunidad de Madrid, dirigidos magistralmente por D. Félix Redondo puso el broche de oro a la festiva ceremonia.

P.F.



CUADRO DE INTERVENCIONES REALIZADAS

AÑO	CONCEPTO	CANTIDAD
Inversión realizada hasta 2004		
Anterior a 1994	Restauración	178.329 €
1994	Restauración cubiertas y torre	76.319 €
1995	Continuación restauración cubiertas y torre	340.233 €
1999	Redacción Plan Director	30.051 €
2000	Restauración retablos	28.057 €
2001	Excavaciones y prospecciones arqueológicas	210.354 €
2002	Restauración total de la torre vieja y de los muros exteriores e interiores	210.354 €
2003	Estructura del coro, escalera interior de la torre vieja y acceso al coro. Portada e interior del atrio	210.354 €
2003	Interior de la bóveda de la sacristía	30.000 €
2004	Torre nueva, coro y cupulín del coro	210.354 €
		Total 1.524.405 €
Inversión realizada 2005 - 2006		
2005	I Fase: Trabajos de recalce	1.203.562 €
2006	II Fase: Rehabilitación integral del templo	3.570.049 €
		Total 4.773.611 €

ALGUNOS DATOS A



La fachada, orientada al oeste, tiene la única puerta de entrada. La torre mudéjar combina el ladrillo y la mampostería, y tiene un chapitel de pizarra. La torre nueva, comenzada a construir en el siglo XVII está inacabada y se proyectó para ser una torre gemela a la otra. La planta está compuesta por tres naves, gruesos contrafuertes y ábside pentagonal con su correspondiente bóveda de crucería.

El Retablo Mayor de Santa María Magdalena fue realizado por Alonso Carbonel entre los años 1612 y 1618. Además de su gran importancia artística, tiene el valor histórico de ser uno de los pocos que se conservan en Madrid de la primera mitad del siglo XVII. La obra es de madera dorada y policromada con una altura de 13 metros y cubre los tres lados centrales del ábside; pertenece al tipo de retablos barrocos pictóricos característicos del siglo XVII. Está dedicado a María Magdalena, cuya escultura se halla en el lugar más destacado del mismo.

En la cúpula sobre el crucero hay unas pinturas al fresco que fueron realizadas en el siglo XVIII. En ella están representados ocho ángeles con los símbolos de la Pasión en el casquete y los cuatro evangelistas en las pechinas.

El interior del templo se resuelve en tres naves con gruesos contrafuertes y ábside pentagonal con su correspondiente bóveda de crucería con aristas reforzadas con nervios. Las columnas constan de un pedestal de 1,50 metros de altura, rematado en su parte superior por varios anillos de diferente grosor. El capitel tiene dos cuerpos y entre ambos un friso dórico con triglifos y metopas.

La obra realizada en la Catedral en los últimos años es la que demandaba el edificio tras los muchos en que no se habían acometido las que su estado de conservación venía demandando. Esa puesta al día se relaciona también con la nueva condición catedralicia del templo pues se trata de un edificio concebido originalmente como parroquia, a diferencia de la mayoría de las Catedrales de España.

Este magnífico edificio renacentista y barroco, desde luego el de mayor interés arquitectónico y artístico de Getafe, fue encargado en su día por el Arzobispado de Toledo a uno de los más sobresalientes arquitectos españoles del momento,

Alonso de Covarrubias, quien ideó esta iglesia columnaria de tres naves de parecida altura, muy diáfana, lo que se ha llamado en España iglesias de salón.

Destaca en ella un elemento muy original como transición entre los pilares con sus capiteles y los arranques de las bóvedas, un nivel de entablamento resuelto como el que recorre el perímetro interior del templo pero con su friso curvado para constituir un cilindro que se sitúa sobre las columnas y se relaciona con ellas, mientras que la cornisa del entablamento permanece recta.

Se trata de una aportación original que se suma a las pocas con que los arquitectos del renacimiento, Brunelleschi en primer término, resolvieron la necesidad de dar altura a los pilares respetando a la vez la proporción clásica de las columnas, menos esbeltas que las correspondientes a los edificios góticos, antecedentes inmediatos de la nueva arquitectura renacentista.

Esa presencia del gótico es poco patente en este templo porque quedan ocultos por las bóvedas barrocas posteriores a Covarrubias los arcos apuntados que llegó a construir este arquitecto para sustentar unas bóvedas de tracería gótica que no llegaron a realizarse.

Consta la participación de Juan Gómez de Mora en etapas posteriores del edificio durante el siglo XVII y a él podemos atribuir las bóvedas de las naves. Ya del XVIII es el coro y los pabellones que en las naves laterales soportan el órgano y albergan la escalera del coro.

De la iglesia que existió antes en este lugar, un templo mudéjar cuya planta original hemos descubierto durante la investigación arqueológica realizada, queda la parte inferior de la torre norte, rematada desde el barroco por uno de los más interesantes chapiteles de Madrid.

Se trata en todo caso de un edificio de gran interés y de gran belleza, especialmente patente en su espacioso y elegante interior que contrasta con la sencillez del austero volumen exterior, comparable a la de otras iglesias castellanas contemporáneas.

Cuenta además esta iglesia con magníficos retablos entre los que destacan el espectacular retablo mayor de Alonso de Carbonell y los que lo flanquean, en la cabecera de ambas naves laterales, que incluyen bellos lienzos de Alonso Cano.



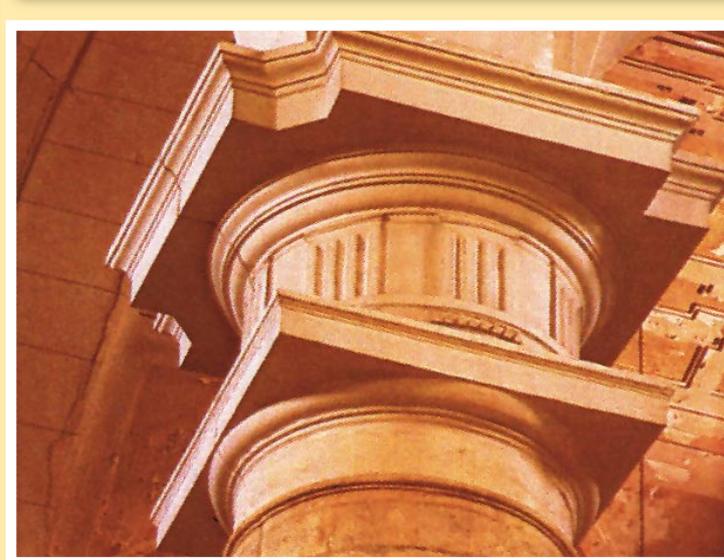
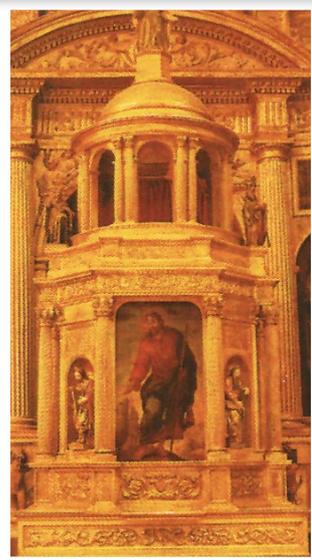
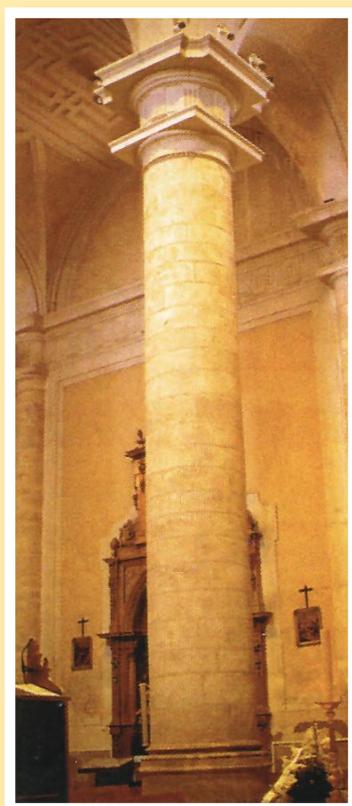
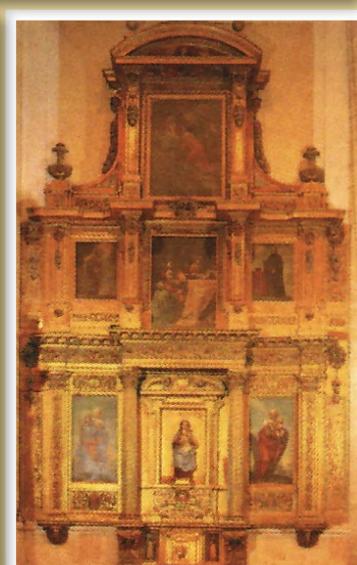
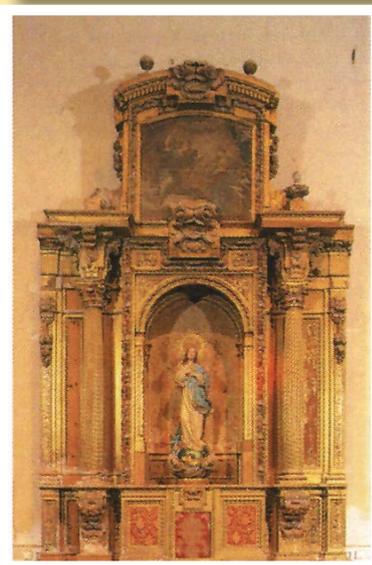
ARQUITECTÓNICOS

Las obras llevadas a cabo acometen fundamentalmente los principales problemas que presentaba el edificio secularmente: por un lado los asentamientos de cimentación que daban lugar a movimientos en las fábricas, con la consiguiente figuración de los arcos y bóvedas y por otro las humedades que corresponden al asentamiento de la catedral en un área especialmente propensa a la acumulación de agua, por su configuración y tipo de suelo.

Además se han acometido todos los demás aspectos que permiten la mejor valoración y un uso adecuado.

Para ello, ha sido necesario el concurso de las instituciones y de manera muy especial de la Comunidad de Madrid, y el entusiasmo de un amplio equipo de profesionales, expertos en cada unos de los aspectos abordados en esta obra, así como el impulso y confianza constante de la Diócesis de Getafe.

Se abre una nueva etapa para el edificio en que la conservación exigirá un esfuerzo constante y dosificado que evitará en el futuro intervenciones de la envergadura de la llevada a cabo, por cuya finalización nos felicitamos todos.



Entrevista con José Ramón Du de la restauración de la catedral



Durante los últimos seis años la Catedral de Getafe ha permanecido cerrada, ¿cuál fue el motivo del cierre?

El motivo del cierre fue que empezaron las excavaciones arqueológicas con las obras, es verdad que a un ritmo pequeño, porque entonces la financiación era menor; pero parecía absurdo una vez que destruimos prácticamente todo el solado

de la iglesia, que era un solado moderno, pues no tenía sentido volver a cerrarlo para volver abrirlo. Lo lógico era dar continuidad a las obras, lo que no teníamos era suficiente presupuesto para ir al ritmo al que hemos podido ir al final.

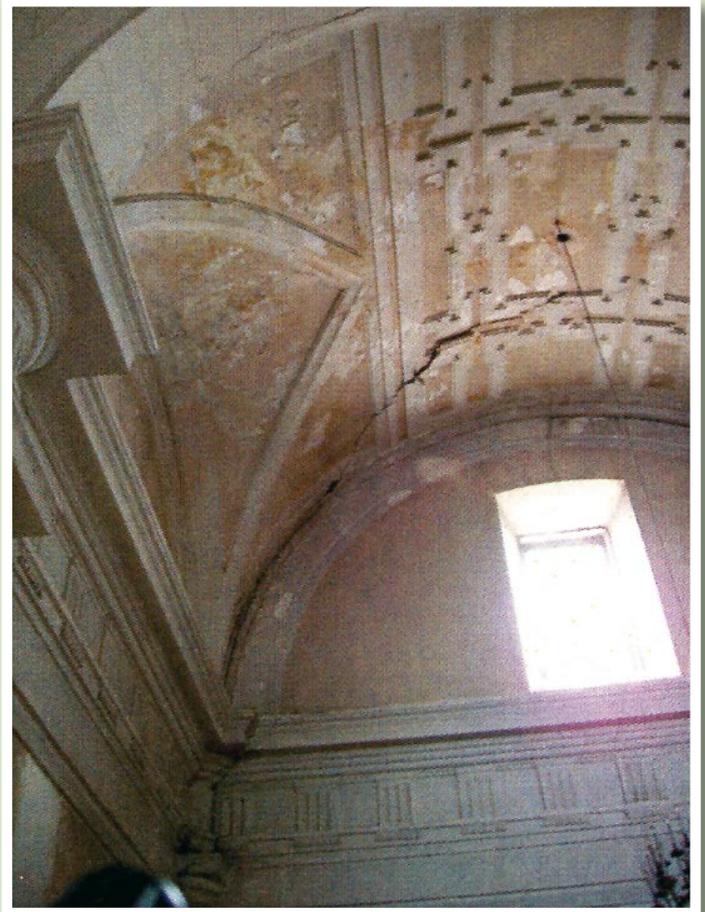
Al principio se restauraron los retablos... lo que era más lógico era restaurarlos al final...

La Comunidad de Madrid a todas las catedrales de Madrid les tiene asignada una subvención, anual, para mantenimiento y ese es el dinero de que disponíamos, teníamos que usarlo o lo perdíamos, y aunque estaba en el futuro como algo deseable realizar la gran restauración que hemos acometido ahora la verdad es que en ese momento no era seguro. Así que fuimos haciendo restauraciones que en un cronograma ideal se hubieran hecho después.

Resumir seis años de intervenciones en la Catedral resultará un poco largo...

Si, pero podemos resumir. Desde el punto de vista estructural, se ha podido hacer frente a las grietas originadas por los asientos diferenciales del suelo, mediante el micropilotaje de toda la cimentación para llevar parte de las cargas hasta dieciséis metros por debajo del nivel del solado. Éste ha sido completamente renovado con losas de piedra, sustituyendo a otro de terrazo. Se ha ampliado el presbiterio para adaptarlo a las nuevas necesidades litúrgicas derivadas del uso actual del templo.

La actuación en el suelo ha permitido llevar a cabo una importante investigación arqueológica que ha desvelado la planta de la anterior iglesia mudéjar y ha proporcionado por primera vez evidencias de asentamientos de la cultura del vaso campaniforme en núcleo urbano de Getafe.



¿Y se instaló calefacción?

Hemos instalado calefacción de suelo radiante que proporcionará calor sin deteriorar los bienes culturales del templo, porque calienta sólo cuatro metros de altura.

¿Se trataron las humedades?

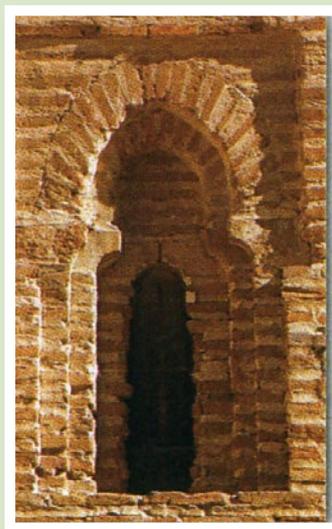
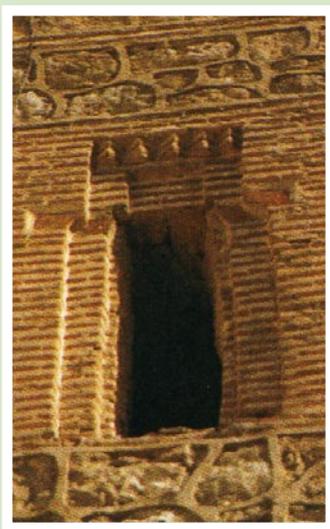
En relación con las humedades se ha realizado un sistema de ventilación general de toda la superficie de la iglesia, creándose conductos de ventilación en altura para asegurar el tiro.

También se han retacado las grietas de las bóvedas, se han restaurado las pinturas murales de la cúpula y se ha pintado el templo, sustituyéndose completamente la iluminación artificial y mejorándose la natural con la colocación de nuevas vidrieras de acuerdo al diseño original y colocando la heráldica episcopal de que nos hemos servido para poner de relieve la reciente condición catedralicia del templo.

Se han restaurado todas las carpinterías, alfarjes, puertas, ventanas, cajonería, sillería y armarios originales, eliminando añadidos inconvenientes y se han repuesto las cancelas de madera de las puertas laterales, perdidas hace décadas.

Además, han sido incorporados los necesarios sistemas de seguridad contra el robo, incendio o fallos en el suministro eléctrico, renovando la totalidad de las instalaciones.

uralde, arquitecto responsable ral de la Magdalena, en Getafe.



¿Y en el exterior?

En el exterior, se han restaurado la totalidad de las fachadas y se han reparado las cubiertas, mejorando el sistema de evacuación de agua. La desaparecida linterna del coro ha sido reconstruida y la cubierta y forjado del coro reparados y reforzados. Se ha protegido al edificio en la medida de lo posible frente a las palomas, para reducir su impacto negativo para la conservación del edificio.

Decía que la actuación en el suelo desveló la planta de la anterior iglesia mudéjar y proporcionó por primera vez evidencias de asentamientos de la cultura del vaso campaniforme en núcleo urbano de Getafe...¿en algún momento se habló de cubrir esos restos encontrados con un cristal...?

La idea que el equipo tuvo desde el principio fue respetar al máximo el edificio, y no sólo sus intenciones originales y sus testimonios físicos: obras de arte, vigas... sino también el ambiente y el uso del mismo: y esta iglesia es un templo.

Si realmente lo que hubiera aparecido fuera muy singular y muy importante podíamos haber puesto un vidrio para que lo admiraran los fieles, pero como no lo hemos considerado así, convertir un monumento en un parque temático hace que se distraiga de su función principal. Nos pareció por tanto que no era necesario.

Vamos a centrarnos ahora en un tema más delicado: lo que concierne a los presupuestos.

La mayor aportación ha sido de la Comunidad de Madrid, aunque el Ayuntamiento de Getafe ha donado los bancos y se ha comprometido también a restaurar el Órgano.

La Comunidad nos ha dado casi 5 millones de euros, realmente, se ha volcado en este plan.

Entonces ¿se han terminado ya las obras en la Catedral?

No, por supuesto que no. Un edificio como éste es un

edificio en constante movimiento. Precisamente si hay que llegar a operaciones extraordinarias como ésta con un coste tan alto es porque el mantenimiento no ha existido. En una catedral como ésta lo lógico es encontrar siempre pequeñas obras y vamos a seguir interviniendo.

Pequeñas intervenciones, ¿cómo cuales?

Como las derivadas de haber encontrado unas pinturas murales, lo que ha constituido toda una sorpresa.

Y ahora, ¿hay que seguir descubriéndolas y restaurándolas?

Si, las dos cosas. Han aparecido pinturas murales en la nave y otras más interesantes en la capilla que existe bajo la torre nueva. Son muy extensas y necesitan más tiempo y presupuesto.

¿Y alguna intervención más?

Hay otra importante. Esta catedral tiene muy buena caja de órgano pero los tubos han desaparecido. Esto es fundamental, para la liturgia, y para ofrecer al pueblo de

Getafe la oportunidad de disfrutar de un buen concierto de órgano. Faltan todos los tubos del órgano. Esta es una reforma que hay que acometer sin falta.



Para terminar tendremos que considerar, que la labor de restauración no es obra de un solo hombre...

Sí, calculo que han pasado por aquí como 200 personas, aparte de que han intervenido antes que yo otros arquitectos, la cantidad de restauradores, fontaneros, vitralistas, carpinteros, muchísima gente. Técnicos especialistas en humedades, en estructuras... realmente hoy habría que saber tanto en tantos campos, que ninguno puede abarcarlo todo, lo mejor es ser humilde y reconocer que la labor es fruto del esfuerzo y la colaboración de todos y desde aquí les damos las gracias a todos, puesto que todos han aportado su ilusión y sus conocimientos.



P.F.

LA CÁTEDRA DEL OBISPO



La Iglesia Catedral es aquella en la cual el Obispo tiene situada la cátedra, signo del magisterio y de la potestad del pastor de la Iglesia particular, como también signo de unidad de los creyentes en aquella fe, que el Obispo anuncia como pastor de la grey.

En la Iglesia Catedral el Obispo preside la Liturgia los días más solemnes y, a no ser que circunstancias pastorales aconsejen otra cosa, consagra el santo crisma, y hace las ordenaciones.

La Iglesia Catedral "por la majestad de su construcción, es signo de aquel templo espiritual, que se edifica en las almas y que resplandece por la magnificencia de la gracia divina, según dice el Apóstol Pablo: "Vosotros sois templo de Dios vivo" (2 Co 6, 16). Además, debe ser manifestación de la imagen expresa y visible de la Iglesia de Cristo que predica, canta y adora en toda la extensión de la tierra. Debe ser considerada ciertamente como imagen del Cuerpo místico de Cristo, cuyos miembros se unen mediante un único vínculo de caridad, alimentados por los dones que descienden como el rocío del cielo".

Por tanto, la Iglesia Catedral se ha considerado con razón el centro de la vida Litúrgica de la Diócesis. Incúlquese en el ánimo de los fieles, por los medios más oportunos, el amor y la veneración hacia la Iglesia Catedral. Para esto es muy conveniente la celebración anual de su dedicación, como también las peregrinaciones que los fieles, distribuidos por parroquias o por regiones de la Diócesis, hacen a



ella para visitarla con devoción. Todo aquello que se prescribe en los documentos y en los libros litúrgicos acerca de la disposición y del ornato de las iglesias, la Iglesia Catedral debe manifestarlo de una manera ejemplar a las demás iglesias de la Diócesis. (Ceremonial de los obispos)

Un poco de historia de la Catedral

Esta iglesia se levanta sobre una antigua iglesia mudéjar construida a mediados del siglo XIV. De ésta sólo se conserva la torre noroeste, realizada en ladrillo y trozos de piedra a la que se añadió en el siglo XVI el cuerpo de campanas y en el XVII el chapitel o remate en pizarra.

El aumento de la población de Getafe en los siglos siguientes hizo que esta antigua iglesia se quedara pequeña y fuese derribada en 1549.

Alonso de Covarrubias era el arquitecto de la iglesia y Juan Francés el maestro de obras. Sin embargo, el proyecto no era del agrado del arquitecto Mayor de Felipe IV, Juan Gómez de Mora, el cual continuó con el proyecto, introduciendo modificaciones. El contratista



de la obra utilizó, sin embargo, materiales de mala calidad, lo que hizo que se derrumbara en 1632. Su reconstrucción acabó en 1770.

En 1958 fue declarada Monumento Histórico Artístico, y al constituirse la Diócesis de Getafe en 1991 fue declarada Catedral. En 1999 se iniciaron las obras para hacer una restauración íntegra de la iglesia. Después de muchas vicisitudes y gracias al empeño del primer Obispo de Getafe, D. Francisco José, de feliz memoria, y de nuestro actual Obispo D. Joaquín María, y a la colaboración de diversos organismos oficiales, entre los que destacamos la Comunidad de Madrid y el Ilmo. Ayuntamiento de Getafe, el 23 de enero de 2007, festividad de San Ildefonso, celebramos solemnemente su reapertura para mayor gloria de Dios.